



Purines para el compost

► Texto: Carmen Bastida

Fotografías: Fernando López

Cuando el montón de compost que hemos preparado tiene una gran proporción de materiales muy secos o fibrosos; si tiene gran cantidad de hojas secas –pero no las suficientes para hacer un compost de hojas como ya vimos en otros números–; si tenemos ramas y restos de poda que podemos picar o trocear pero nos faltan materiales de rápida descomposición, o si le cuesta empezar a fermentar a nuestro montón de compost, un buen recurso es en vez de mojarlo sólo con agua añadirle purines vegetales, porque son los mejores activadores

Añadir purín al compost permite acelerar y mejorar la fase de descomposición pero sobre todo obtener un producto final de muy buena calidad y más equilibrado.

En el mercado se venden activadores del compost hechos a base de plantas, ya hablamos de ellos en números anteriores, pero otro recurso es preparar unos purines con las hierbas que crecen en nuestro entorno, las mal llamadas “malas hierbas” o adventicias y otras más apreciadas como las ortigas, el diente de león, margaritas, llantén, borrajas silvestres, y echar mano de nuestra pequeña plantación de consuelda de Rusia por ejemplo.

El investigador Ehrenfried Pfeiffer observó durante años cómo las plantas adventicias que crecen en una tierra nos dicen precisamente qué carencias tiene esa tierra y cómo poniendo en el compost todas las “malas hierbas” de un huerto, directamente o en purín (pero siempre con cuidado de quitarles las semillas si ya han semillado) al cabo de unos años esa tierra se equilibra de tal modo en sus carencias que ese tipo de hierbas deja de germinar.

Añadir al compost plantas medicinales como la ortiga o la consuelda tiene un efecto mejorador tanto del proceso de compostaje como de la calidad y vitalidad del compost obtenido. También en agricultura biodinámica se añaden



al compost unos preparados de plantas, pero se elaboran previamente con plantas como la ortiga (*Urtica dioica*), la milenrama (*Achillea millefolium* L.), corteza de roble, la manzanilla (*Matricaria camomilla*), el diente de león (*Taraxacum officinale*) y la valeriana (*Valeriana officinalis* L.).

Rica fuente de minerales y bacterias

Tanto la ortiga mayor (*Urtica dioica*) como la humilde ortiga común (*Urtica urens*) son conocidas desde antiguo por sus propiedades medicinales y desintoxicantes.

El clásico purín de ortiga es excelente porque es rico en sustancias favorables para la buena maduración del compost.

Las consueldas, tienen propiedades muy apreciables como planta medicinal. En los cultivos aportan abundantes minerales, nitrógeno y sobre todo potasio que extrae del subsuelo con sus potentes raíces. Existen numerosas variedades de consuelda pero en particular la consuelda de Rusia con sus grandes y abundantes hojas, que podemos cortar tres veces por año, nos ofrece una gran cantidad de materia vegetal para hacer el purín, muy rico en elementos nutritivos.



Consuelda de Rusia

Aplicación de los purines

Los purines se utilizan muy a menudo en la huerta para diferentes aplicaciones y en diferentes concentraciones pero como tienden a perder fuerza, cuando llevan unos días hechos, en vez de tirar lo que sobra, siempre se puede añadir al montón de restos para hacer el compost –o al compostero donde seguiré añadiendo restos–.

Para equilibrar un compost muy seco o que tiene un arranque lento en su fermentación, en vez de regarlo sólo

con agua podemos echarle una mezcla de 1 parte de purín por 10 de agua. Si el montón es grande lo que hago es agujerearlo a diversas alturas con un palo o bastón y ahí vierto el líquido con ayuda de una regadera (sin la alcachofa). Añadir este purín nos permite acelerar y mejorar la fase de descomposición, pero sobre todo obtener un compost más equilibrado.

Un sistema para los materiales leñosos y madera de poda es trocearlo todo y colocarlo en un montón. Lo regaremos varias veces con una solución de un volumen de purín por tres volúmenes de agua. Después de cada riego, dejar que el montón se impregne bien, después voltearlo y volverlo a regar con la solución de purín. Esto durante una semana aproximadamente,

dependerá de los materiales, de la temperatura, etc. Ir observando. Con estos purines podremos obtener un compost joven entre los 2 y los 6 meses. Será un compost joven, en el que algunos materiales fibrosos todavía no se han descompuesto, pero que podemos utilizar para compost de superficie en cultivos que demandan mucha materia orgánica. Para que el compost esté completamente maduro y perfectamente descompuesto hay que esperar tres meses más. Como lo hemos obtenido de materiales ricos en fibras tendrá más rápida acción y su mineralización será más lenta, por lo que podremos utilizarlo preferentemente en plantas de ciclo largo como las alcachofas, las vivaces, los arbustos (al pie del seto) o las plantas exigentes en materia orgánica. ■

Cómo elaborar los purines

Para hacer un **purín de plantas** es bueno mezclar plantas de raíces pivotantes (que penetran profundamente en la tierra y nos traen los elementos minerales del subsuelo) con las plantas de desarrollo superficial. Tendremos cuidado de quitarles las semillas –si las tienen–, las trocaremos y las pondremos en un recipiente con agua. Transcurridos entre 15 y 20 días el purín estará listo.

Para este o para cualquier otro purín es preferible utilizar agua de lluvia o bien el agua limpia de la que podamos disponer. Si está clorada la habremos dejado previamente en reposo para que se le evapore el cloro. Es preferible utilizar siempre recipientes de plástico, madera o barro cocido, incluso ace-

ro inoxidable (no de hierro). Los removeremos al menos una vez al día, aprovechando para examinarlos.

El **purín de consuelda** lo haremos poniendo a macerar 1kg de hojas de consuelda por cada 10 litros de agua durante 40 días, cubriendo el recipiente con una malla mosquitera. Con este purín podemos regar los montones de compost o el contenido de los composteros y también echarlo como fertilizante al pie de las plantas.

Como la consuelda durante la primavera y el verano rebrota sin interrupción podemos darle varios cortes. Con estas hojas troceadas y cubiertas por agua de lluvia podemos hacer un purín más rápido si colocamos una

gran piedra encima de la materia vegetal para lastrar los materiales. En cuanto huela bien a purín (unas dos semanas) ya lo tendremos listo.

El **purín de ortigas** lo haremos con 1kg de planta fresca o 200g de planta seca, en 10 litros de agua. El recipiente lo guardaremos en un lugar relativamente protegido (caseta de herramientas o almacén). Cuando vayamos a removerlo observaremos si empieza a tener burbujas, lo que es signo de que ha empezado la fermentación. En una o dos semanas dejará de tener espuma y habrá dejado de fermentar. Una vez hecho y filtrado, su color es oscuro. Al abrigo y protegido de la luz, lo podremos guardar entre 8 y 9 semanas.